



“*En la Academia.* Entrevista a la Dra. Céline Sala y al Dr. Yván Pozuelo Andrés: Estudios sobre la historia de la sociabilidad y de la masonería en España y Francia”

Miguel Guzmán-Stein

Consejo Científico: José Antonio Ferrer Benimeli (Universidad de Zaragoza), Miguel Guzmán-Stein (Universidad de Costa Rica), Eduardo Torres-Cuevas (Universidad de La Habana), Andreas Önnerrfors (University of Leiden), María Eugenia Vázquez Semadeni (Universidad Nacional Autónoma de México), Roberto Valdés Valle (Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”), Carlos Martínez Moreno (Universidad Nacional Autónoma de México), Céline Sala (Université de Perpignan)

Editor: Yván Pozuelo Andrés (IES Universidad Laboral de Gijón)

Director: Ricardo Martínez Esquivel (Universidad de Costa Rica)

Dirección web: rehmlac.com/
Correo electrónico: info@rehmlac.com
Apartado postal: 243-2300 San José, Costa Rica

© Miguel Guzmán-Stein y REHMLAC

Miguel Guzmán-Stein. Costarricense. Doctor en Historia. Director del “Programa de Estudios Históricos de la Masonería y Sociedades Patrióticas en Centroamérica” y Profesor Catedrático de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Miembro del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza. Correo electrónico: miguel.guzman@ucr.ac.cr.

Citado en:

Dialnet (Universidad de la Rioja)

Directorio y recolector de recursos digitales del Ministerio de Cultura de España
AFEHC. Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica
Departamento de Filosofía de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”



Licencia de tipo
“Reconocimiento-No comercial-Compartir igual”

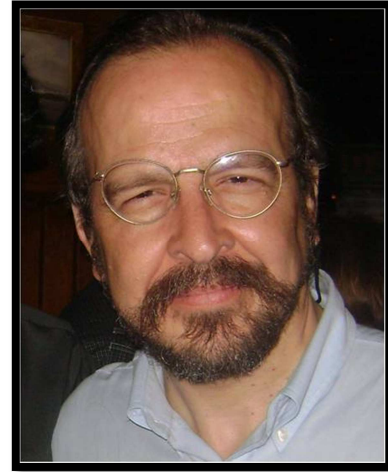
“En la Academia. Entrevista a la Dra. Céline Sala y al Dr. Yván Pozuelo Andrés: Estudios sobre la historia de la sociabilidad y de la masonería en España y Francia”*



Céline Sala



Yván Pozuelo Andrés



Miguel Guzmán-Stein

Temas abordados:

Estudios sobre la Masonería española. Programa de Estudios Históricos de la Masonería y Sociedades Patrióticas de la Universidad de Costa Rica. Historia de la sociabilidad y la cultura, de las prácticas sociales y culturales. Masonería, movimiento obrero e inmigración. Emigración española hacia Europa y hacia las Américas. Población inmigrante en España y competencia entre inmigrantes y nacionales.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Buenas Tardes, bienvenidos al programa “En La Academia”, espacio radiofónico de la Vicerrectoría de la investigación de la Universidad de Costa Rica que se transmite desde la Universidad todos los Jueves a las cinco de la tarde. Conduce el programa de hoy, quien les habla, Miguel Guzmán-Stein.

“En la Academia” se honra hoy con la visita de dos distinguidos académicos europeos la profesora Céline Sala, de la Universidad de Perpiñán y el Dr. Yván Pozuelo del IES Universidad Laboral de Gijón. Ambos, a su vez, son miembros titulares del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza, miembros del centro del mismo

* Esta entrevista fue realizada el 5 de Agosto de 2010 en ciudad de San José, Costa Rica. Por su parte, la transcripción y la corrección de esta entrevista fue realizada por Miguel Ángel Olano Archilla, estudiante de la carrera de Filosofía de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, de San Salvador, El Salvador. Agradecemos mucho la colaboración de ambos.

tipo para la América Latina y El Caribe de la Universidad de la Habana y del programa de estudios históricos de la Masonería y Sociedades Patrióticas de la Universidad de Costa Rica.

Los profesores Sala y Pozuelo han venido a Costa Rica para participar en una actividad académica del programa citado, así como para asistir y presentar los resultados de sus últimas investigaciones en el X Congreso Centroamericano de Historia, en Managua, Nicaragua. Ambos académicos también dedican sus investigaciones a los estudios de sociabilidad y cultura, siendo los campos de mayor énfasis los estudios sobre Masonería, movimiento obrero y migración (ésta última respecto al fenómeno migratorio de las últimas dos décadas).

La profesora Sala es doctora en historia por la Universidad de Perpiñán, con énfasis en estudios del siglo XVIII, es profesora de la misma universidad y miembro del centro nacional de la red de investigaciones científicas de Francia adscrito a la Universidad de la Sorbona. Su tesis doctoral se titula “Elites: redes sociales de Perpiñán a Barcelona como espacio de sociabilidad fronteriza de 1740 a 1830”, es autora de tres libros sobre Masonería y sociabilidad y decenas de artículos sobre esa materia: historia de las ideas, historia del siglo de las luces y otros temas afines. Para empezar por lo básico, quisiera preguntarle a la profesora Sala ¿qué es la sociabilidad?

Dra. Céline Sala: Es un laboratorio de las ideas, en donde nacen –alrededor del siglo XVIII- prácticas sociales y culturales. Hay ejemplos como los cafés, en los cuales –a cambio del consumo- podían entablar debates y conversaciones alrededor de un tema filosófico, económico o social, esta práctica nace en Francia y España a mediados del siglo XVIII. Los teatros, a través de una programación específica, trasladaron las ideas de las luces a las provincias de toda Europa; también los “clubs” eran lugares semi-privados puesto que había derecho de acceso que otorgaba el propietario del lugar.

Las sociedades reales (las que aprobaba el Rey), como la de agricultura, requería que la persona tuviera un mínimo de conocimientos agronómicos para intervenir en el correspondiente debate, ésta estaba compuesta de teóricos y personas practicantes (como campesinos). Es a través de esta mezcla de personas que los estudios, el trabajo y el debate cobraban interés.

Ahora bien, la Masonería es un laboratorio privilegiado con una fuerte identidad de implantación en Europa y en sus colonias, incluso en las pequeñas ciudades de provincia. Es un laboratorio de observación y elaboración con estructuras y prácticas de sociabilidad urbana. Estudiar Masonería es estudiar el espejo de las “civitas”, de sus deberes; de sus itinerarios personales, sociales, culturales y políticos. En el marco de una historia social y cultural, estudiar sociabilidad permite observar los lazos sociales, percibir su espacio relacional y analizar sus relaciones interpersonales.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Dentro de esa relación entre historia y sociabilidad, cabría preguntar, cuáles son las conclusiones actuales sobre este campo, es decir, los alcances del mismo qué nos arroja como resultado los estudios de sociabilidad.

Dra. Céline Sala: Estudiar sociabilidad permite profundizar nuestro conocimiento de sus formas, sus actores y sus estrategias desplegadas. Tratar la sociabilidad permitió, hasta estos últimos años, evitar abandonar el terreno a una “historia de las ideas”, la cual, a menudo, tiende a olvidar las prácticas. En efecto, estudiar la sociabilidad permite pensar los retos de la sociabilidad urbana hacia un nuevo campo de investigación; estos campos de investigación fueron trazados en Francia por el historiador de las luces, Daniel Roche, en su obra “La Historia de los MASONES en Francia” hace ya veinte años, obra que sigue siendo referencia para este tipo de estudios.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Y, como perspectiva de la relación entre historia y sociabilidad, ¿qué nos ofrece en este momento?, ¿qué nos ofrece a futuro?

Dra. Céline Sala: Sobre las perspectivas, uno de los retos reside en estudiar su carácter de red asociativa entre diferentes formas de sociabilidad que está visado en el conjunto del territorio europeo o centroamericano en un universo en el que los miembros se encuentran, tanto en relaciones interpersonales, como en comunión espiritual o moral. La parte del fenómeno de sociabilidad que explica el juego de imitación, o podemos decir “mimetismo social”, es fundamental. Éste es un eje de trabajo que debe desarrollarse en el futuro próximo.

En Masonería, por ejemplo, existían unos ritos antiguos que se observaron en otros tipos de sociabilidad más antiguos: los banquetes fraternales, la música y las canciones que unen y unifican tanto como el intercambio esotérico o ideológico. El desarrollo mundano de la Masonería aseguró su éxito; tranquilizó a la policía; fascinó a una opinión pública que, por una parte, pasó al laicismo en el siglo XVIII. El paso de la cofradía religiosa a la logia masónica se inscribe en este movimiento, en Francia, en el siglo de las luces.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Ahora, uno de los problemas de los historiadores –cuando se plantean realizar un estudio en este campo, o sea, sociabilidad y sus distintas aplicaciones- es cómo estudiarlo, a partir de qué prueba, qué fuentes son las que nos permiten entrarle a una situación particular. En ese caso, ¿existe suficiente documentación y archivos que permitan planificar un éxito para la realización de este tipo de estudios? Pensémoslo concretamente en Centroamérica.

Dra. Céline Sala: Sí, hay archivos en Europa que albergan este tipo de información y esta oportunidad no debe dejarse escapar, para proponer otra historia de la sociabilidad, con parte inherente de una historia; de una historia atenta, tanto a los hombres y a su estructura (a sus historias individuales), como a una elección colectiva; tanto a las circulaciones, como a sus

representaciones; tanto a los proyectos, como a las realizaciones. Y todo esto, para una verdadera historia de las prácticas sociales y culturales, a partir del siglo de las luces. Este mimetismo social se inspira en las fuentes de una antigua corporación (por ejemplo, en Europa, la cofradía religiosa) o en la voluntad de una vida mundana, hecha de prestigio y elitismo. Sería conveniente proseguir el trabajo para establecer la vida de las relaciones culturales, de los debates, de las prácticas asociativas dentro de unos límites establecidos, por ejemplo aquí en Centroamérica.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: La Masonería es una sociedad que suele estar cubierta popularmente de un velo de misterio, tradición, oscurantismo y un temor por lo secreto. La gente se asusta al oír la palabra “Masonería” o escuchar sobre los masones. Fue condenada múltiples veces antes del concilio Vaticano II e incluso, en las últimas décadas, la iglesia católica -a pesar de lo acordado en el concilio Vaticano II- también ha hecho sus ataques contra esta organización. Apologistas y detractores han escrito decenas de miles de libros a favor y en contra de la Masonería y en todo lugar continúa siendo un tema polémico. Sea cual sea su realidad, la Masonería es un fenómeno social presente en la vida de las naciones europeas y americanas del siglo XVIII (sin tomar en cuenta su pasado operativo). Y en Costa Rica aparece en 1865, de la mano de un sacerdote como fundador, y de un grupo de ciudadanos nacionales y extranjeros que desarrollan una labor que se extiende hasta hoy por medio de las logias y talleres agrupados en torno a la Gran Logia de Costa Rica. Viendo ese fenómeno, y viéndolo en Costa Rica, donde ya los estudios han avanzado bastante en el área de Masonería, ¿cómo se estudia la Masonería en Europa? ¿Quiénes la estudian? ¿Qué organizaciones e instituciones académicas estudian la sociabilidad en su relación con la Masonería? O pensémoslo así, desde su campo, Masonería e ilustración ¿qué relación existe?

Dra. Céline Sala: En Europa, hay muchos centros de investigación sobre Masonería y la sociabilidad; por ejemplo, en París, en la Universidad de la Sorbona, hay un grupo de investigación que se encarga mucho de estas cuestiones. Me parece, a pesar de únicamente ver el hecho masónico, la importancia de esta asociación en la vida cultural del siglo XVIII, XIX y XX; me parece no ver la Masonería por Masonería, pero su influencia en la historia social y cultural, hay que ver eso como un hecho social, cultural, que pertenece a una historia muy amplia.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Yván, usted ¿cómo mira este fenómeno en el ámbito en el que usted practica?

Dr. Yván Pozuelo: Bueno, yo estudio Masonería, estudio inmigración, estudio movimiento obrero; y tanto en inmigración como en movimiento obrero, aparecen siempre –en algunos casos, pues- el tema de la Masonería.

El tema de la Masonería, es verdad que es un estudio reciente en cuanto a lo académico, puesto que como usted bien ha dicho, ha sido durante siglos más bien, un tema tanto para apológicos como para detractores. En Europa, en España, en Francia, en Inglaterra, pero sobre todo en España, se ha creado en los años ochenta, un centro de estudios históricos de la Masonería española (el CEHME), que ha pretendido ser, pues, el primer punto de encuentro de investigadores independientes de la Masonería y que, desde entonces, ha realizado varios congresos internacionales en España, que han reunido a varias decenas de historiadores de todo el mundo, pretendiendo tomar la Masonería como un estudio independiente, un estudio histórico y, sobre todo, no por la Masonería en sí solamente, sino como parte para completar realmente la historia general, no solo de las organizaciones masónicas, sino también de cualquier otra organización o movimiento importante que ocurra en la sociedad.

En el caso de la inmigración, dentro de todas las definiciones que se han hecho sobre Masonería, se podría completar diciendo que la Masonería, por esencia, es producto – tanto la Masonería operativa como la especulativa- de este flujo migratorio. La logia –que es la organización, la célula base orgánica de esta sociedad- tiene su ser justamente en el desplazamiento, tener un punto de encuentro familiar en lugares donde no nos encontramos en una situación de comodidad puesto que los desconocemos. La Masonería se extendió a través de estos flujos migratorios, que pueden ser flujos migratorios de la aristocracia, la burguesía comerciante, como también de los militares, en diferentes campañas; entonces nos encontramos con todos estos aspectos dentro de este estudio. También la Masonería, los masones, son gente que opina y deja sus opiniones por escrito y han opinado y reflexionado sobre absolutamente todos los aspectos que nos interesan a los humanos, entre ellos, la inmigración. En el siglo XIX, principios del XX, no era uno de los temas preferidos de los masones; en cambio, ya a partir de mediados del siglo XX, sobre todo en Francia –que acogió bastante inmigración- podemos encontrar textos que reflexionan sobre la inmigración y también sobre algo que va en conjunto con la inmigración que es el racismo y la xenofobia, y ahí hay un campo muy importante de examinar entre discursos y realidad, tanto dentro de la Masonería (de los masones), como dentro de las demás sociedades a las que pertenecen.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Don Yván Pozuelo tiene un doctorado en historia en la Universidad de Oviedo, su tesis doctoral se titula “La Masonería en la Asturias de los años treinta, República y Guerra Civil”. Previo a eso, en la Universidad de la Sorbona, obtuvo una maestría en historia también con una tesis titulada “Gijón en 1936” a través del periódico “El Comercio” (período además que es muy interesante, tomando en consideración el preámbulo de la Guerra Civil Española y lo que eso representa en una zona altamente conflictiva en ese fenómeno histórico). Es coordinador del proyecto de investigación “Nous aussi” (Financiado por el Organismo Autónomo Europeo de Proyectos Educativos), profesor del IES Universidad Laboral de Gijón y

tiene decenas de artículos sobre Masonería e inmigración en diferentes revistas europeas y americanas, así como una importante participación como congresista y conferencista.

Solo ha mencionado los estudios de la Masonería, al igual que la profesora Sala. Sin embargo, dentro de la sociabilidad, me interesaría tocar dos ángulos más: movimiento obrero y migración, que son a las que usted dedica las otras dos terceras partes de sus esfuerzos académicos. En este caso, migración, antes y ahora el estudiar la migración, por ejemplo en el siglo XIX, siglo XX, las diferencias que existen. Es decir, la migración estudiada desde la perspectiva moderna, pero también vista la migración del siglo XIX y XX con la migración actual como fenómeno europeo sumamente activo ¿cómo se estudia esa migración?

Dr. Yván Pozuelo: Bueno, tengo que decir que el estudio de la inmigración del siglo XIX y la del XX tienen enfoques diferentes. Digamos que la del siglo XIX, debido a la falta de documentación –que no ocurre en el siglo XX, en el que contamos con documentación muy variada, tanto de gobiernos, de ministerios, de la policía, de asociaciones antirracistas, de asociaciones que luchan a favor de los derechos universales del hombre y del ciudadano, etc -, en cambio, en el XIX, lo que tenemos son salidas, entradas, números de inmigrantes que se trasladan de un sitio a otro, más bien, dinámicas muy generales. Se trata de saber por qué se ha inmigrado en el siglo XIX y por qué en el siglo XX.

Muchas veces, en España se ha pensado, antiguamente, que la emigración hacia América, por ejemplo, en el siglo XIX, era solamente debido a la pobreza o la miseria de la población, y nos encontramos, cuando estamos investigando, que no solamente era por eso, sino por el gobierno que prohibía las salidas, hasta que consideró que había que dejar salir y es cuando empieza la inmigración española a América y Europa. Uno de los puntos más importantes de esa inmigración era hacer capital; una familia con ocho o nueve hijos, el primero o el segundo tenían que salir para hacer un poco de capital y también para eludir el servicio militar, cosa que se ha sabido, sobre todo, gracias a la investigación.

En el siglo XX, como dije, hay más documentación. Yo me interesé a la inmigración porque he sido inmigrante, he vivido en Francia, en París, como inmigrante español de los trece a los veintitrés años; he vivido todo un proceso de reflexión sobre inmigración, junto al racismo y la xenofobia que se ha desarrollado en Europa a partir del último cuarto del siglo XX; he sufrido incluso, las leyes contra los inmigrantes; entonces me llevó, además de sentirlo, a pensarlo e investigarlo. Luego regresé a España a trabajar y entonces me encontré con lo contrario: siendo español, en una época donde se recibían inmigrantes de América y de Europa, entonces, la comparación entre Francia y España me llevó a reflexionar sobre cómo se estudia la inmigración.

Algo importante, es el dato sobre las estadísticas; muchas veces, en las primeras investigaciones, se investiga la inmigración, el racismo y la xenofobia a través de las estadísticas y parece como que las estadísticas son concluyentes. En mi caso, estoy más bien, en desacuerdo con el uso de las estadísticas y estoy más a favor de un sistema de estudio más próximo a un conocido ilustrado francés que se llamaba Condorcet, que fue masón y escribió, en 1781, el “Tratado sobre la esclavitud de los negros” donde primero reflexiona y luego comprueba las cifras; pues he tomado un poco esa vía, sobre todo por la dificultad de las estadísticas: las orientaciones que se les da, se van cambiando las formas de hacer las estadísticas de un año a otro –según el gobierno- (por ejemplo, en Europa, con la Unión Europea, con un país que no pertenece a la misma, los súbditos que llegan a España serán considerados ilegales, y cuando pasan a pertenecer a la Unión Europea, ya son legales); eso cambia mucho las estadísticas y pienso que hay que tomar, más bien, una reflexión general sobre lo que es la historia de la humanidad, lo que es la inmigración en esa historia y tratar de avanzar conclusiones al respecto y sobre todo, ¿es posible estudiar, analizar o concluir sobre inmigración o racismo de forma objetiva? Esa es mi gran pregunta. Por ahora, pienso que no; incluso, se tiende a usar –justamente las estadísticas- para escudarse y darle un toque objetivo, y me parece que es más bien, a través de reflexiones históricas –no solamente sobre inmigración, sino también la historia de los países, de cómo se construye una sociedad, de cómo se construye una sociabilidad, cómo se integran unos a otros, cómo hemos hecho toda la vida, digamos- y entonces llevar a cabo estas investigaciones.

Por ejemplo, en España, en el año dos mil, había cuarenta millones de habitantes, novecientos mil inmigrantes; hoy, diez años más tarde, estamos a cuarenta y seis millones de habitantes, con un poco más de cinco millones de inmigrantes; pero los discursos –tanto políticos como sociales del dos mil al dos mil diez- no han cambiado, las estadísticas indican que hay un cambio entre novecientos mil a cinco millones, es un cambio notable pero el discurso no ha cambiado; digamos que pensamos igual en el dos mil o en el dos mil nueve –sobre la cuestión de la inmigración- porque responde más una reflexión personal sobre el tema. Pero para reflexionar sobre este tema, sobre todo, lo que hace falta es estudiar cultura y enseñanza; es por eso que – como usted ha dicho- he coordinado, durante estos últimos dos años, en el Instituto de Educación Secundaria en el que trabajo, un proyecto de lucha contra el racismo y de reflexión sobre inmigración, que no pretende dar lecciones, simplemente reflexionar; no pretende imponer ni manipular conclusiones, simplemente reflexionar, a través de textos (porque ahí hay mucha gente, muchos personajes, muchos escritores, muchos filósofos que han reflexionado, está todo escrito sobre el tema realmente, pero hay que seguir, porque es algo que importa y que preocupa a nuestras sociedades).

Otro autor -cité antes a Condorcet-, yo citaré un segundo, un poco más raro en cuanto a afinidades con Condorcet, que es Malcolm X (Dr. Miguel Guzmán-Stein: Es un tiempo diferente) ... Exactamente, son totalmente diferentes, el contexto es totalmente distinto; pero en el texto,

sobre todo en los últimos discursos, él explica –creo que de forma interesante- el uso de las estadísticas en Estados Unidos para imponer leyes contra la comunidad negra, que trasladé a las leyes contra el emigrante en sí; y bueno, estamos en estas investigaciones, y enlazando un poco con lo que también me gusta investigar, que es la Masonería, es interesante ver cómo grupos de humanos en un sitio entregan un discurso –por ejemplo, en la logia- y después, en algún cargo social que tengan, o sindicato, o en un partido político, la realidad es que votan después hasta cosas contradictorias...

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Así es, eso pasa también en Estados Unidos, por ejemplo en el Estado de California, los migrantes votando leyes o referéndums que vienen contra todos aquellos que han llegado en los últimos años. Es una especie de práctica para proteger su condición en ese momento, su status frente a la competencia -que son los otros inmigrantes- con lo cual, hay una confrontación permanente entre unos y otros.

Dr. Yván Pozuelo: Sí, la competencia es básica. En el dos mil, en España, en un pueblecito que se llama El Ejido, en Almería, conocido porque es uno de los pueblos que se ven desde los satélites, por el mar de plástico que tiene, por esa agricultura de invernaderos; lo que ocurrió fue una cacería contra inmigrantes árabes que duró tres días y dos noches, donde la población local –blanca, yo diría; católica- ajustaron cuentas contra esos inmigrantes ¿Por qué?

La razón fundamental fue porque había una competencia, ellos eran inmigrantes pobres, trabajaban por poco dinero, pero llegaron otros inmigrantes –esta vez del este de Europa- que querían y estaban dispuestos a hacer el mismo trabajo, pero todavía más barato. ¿Cómo quitar a esa población inmigrante árabe que se había instalado en los años anteriores, o los últimos diez años? Se tomó el pretexto de un asesinato de mano de un joven magrebí contra una española, la prensa pasó por alto que ese joven magrebí era enfermo mental, no es lo que interesaba; entonces, con ese pretexto, se lanzaron a quemar los comercios de los inmigrantes que estaban ahí, a quitarles las pocas chabolas en las que vivían; entonces, la competencia es básica en ese aspecto. También, una cosa que yo he vivido es que el hecho de ser inmigrante no impide ser racista, por esa misma competencia; una vez uno se instala, el inmigrante (por ejemplo, yo -por la comunidad española que conozco en París-, algunos decían “no, nosotros somos buenos... nosotros vinimos con un contrato de trabajo... nosotros no somos moros” (Dr. Miguel Guzmán-Stein: los marroquíes). Y en España ocurre ahora lo mismo; incluso, en la comunidad latinoamericana, entre un argentino y un ecuatoriano.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Claro, el argentino ve por encima del hombro al ecuatoriano. Sí, en Italia, la Italia de Berlusconi, a los fenómenos, por ejemplo, de migrantes del este de Europa que compiten contra migrantes subsaharianos hacen unas barridas netamente racistas en los pueblos, con una incidencia de violencia muy alta que se viene dando entre grupos migratorios;

fundamentalmente con complicidad también del grupo policiaco. Pero, dentro de eso, otro tema que usted trabaja es el de movimiento obrero ¿qué tiene que ver la Masonería con el movimiento obrero y la sociabilidad? Y si a esa le agregamos otra, que es movimiento obrero, Masonería e inmigración.

Dr. Yván Pozuelo: Yo tuve la suerte, en la Sorbona, de estudiar la tesina (la maestría) con un profesor que es uno de los referentes de la sociabilidad que es François-Xavier Guerra; entonces, es ahí donde me encontré yo con la sociabilidad, cuando estudié el caso del periódico *El Comercio* de Gijón en 1936; me encontré que los periodistas -o los personajes más importantes que colaboraban en ese periódico-, algunos eran masones, otros participaban en ateneos obreros, otros estaban en sindicatos, otros estaban en la casa del pueblo que era el organismo social y cultural del Partido Socialista Obrero Español. Esas redes se iban moviendo y eran la opinión pública de la zona, de la localidad; y en cuanto más profundidad, en el caso del movimiento obrero y Masonería, aquí hay mucha; pero hay mucha relación sin dilucidar todavía del todo. Es importante, lo típico, siempre se ha dejado caer que la Masonería ha organizado el movimiento obrero y todas sus variantes políticas y sindicales: anarcosindicalismo, socialismo, comunismo, y entonces, ahí hay que dilucidar, hay que ser muy serio; yo digo muchas veces que la documentación de la Masonería –en relación, sobre todo, al movimiento obrero- es una documentación peligrosa para el historiador; se puede uno resbalar rápidamente por los discursos. Escriben muy bien los masones, lo presentan también muy bien; incluso los antimasones escriben también muy bien y presentan lo mismo, solo que del lado negativo.

Por ejemplo, yo estudié la segunda República, Masonería y movimiento obrero, y claro, muchas veces se olvida que el Partido Socialista Obrero Español votó la incompatibilidad entre ser masón y ser socialista; se sabía ya del Partido Comunista, dado la resolución del IV Congreso de la Internacional Comunista que ya imponía que no se podía ser comunista y masón; tampoco se sabe -dentro del anarcosindicalismo de la CNT- que también hubo resoluciones en contra de la incompatibilidad y de la Masonería. Pero muchas veces se presentan, sobre todo a los anarquistas, más como masones, que a los comunistas.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: ¿Habría una competencia con la Masonería?

Dr. Yván Pozuelo: También puede haber una competencia

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Porque la Masonería también asiste a gente conservadora, o a gente de todos los flancos políticos y la tolerancia es su principio fundamental; en cambio, en las organizaciones partidistas o sindicalistas, las condiciones son estrictas y radicales, sobre todo en esa época en que uno no se podía salir de la mínima del margen.

Dr. Yván Pozuelo: Exactamente. Y había tantos informes dentro de la CNT, o dentro del Partido Socialista sobre militantes –por su posible o supuesta condición masónica-, como dentro de la Masonería, informes para saber si este masón –que sabíamos que era miembro de la CNT o miembro del Partido Socialista-, para saber qué era más importante para él: si la militancia política o la adhesión masónica. Yo me encontré, de un lado o del otro, con los mismos informes, las mismas preguntas y las mismas dudas sobre estos personajes.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: ¿Ocurría también eso en Francia? ¿Qué tanto se presenta una situación como la española, no solamente durante la Guerra Civil Española, sino en períodos anteriores o posteriores? Voy a reiterar a la profesora Sala la pregunta con relación al fenómeno que describía el profesor Pozuelo, si la relación entre movimiento obrero y Masonería ocurría también en Francia en ese período o antes o después de éste.

Dra. Céline Sala: Yo soy especialista en el siglo XVIII; y me parece que hay pocas relaciones entre el movimiento obrero y Masonería en Francia. La razón es la siguiente: en Francia, la Masonería es muy política en el siglo XIX, pero más a favor de todas las cosas sociales; por ejemplo, hay un partido político que va a nacer en las provincias masónicas del Gran Oriente de Francia, pero hay pocas relaciones directas con el movimiento obrero, no podemos decir esto en Francia.

Dr. Yván Pozuelo: Solamente un apunte sobre esto, puede que no haya continuidad, pero antes de un gran acontecimiento histórico -como puede ser la primera guerra mundial o la segunda guerra mundial- en ese penúltimo año, antes de ese gran acontecimiento, se han votado en los partidos políticos, como la SFIO -que es como el partido socialista francés-, otra vez, esa incompatibilidad; porque en Francia había una tradición más desarrollada en Masonería que en España, se avanzó entonces un poco más dentro del movimiento obrero francés y había personajes importantes dentro del partido de la SFIO y dentro de la Masonería, y bueno, siempre hemos encontrado estos acontecimientos, como diciendo: “aquí pasa algo, hay algo misterioso, ¿qué puede ser?”

Casi siempre se ha apuntado a la condición de socialista y masón, o anarquista y masón y claro, o se estaba de un lado o se estaba del otro. Muchas veces, en el movimiento obrero, se presenta a la Masonería como una organización burguesa, que defiende, exclusivamente -aunque de forma cultural, filantrópica o fraternal- los intereses de la burguesía y evidentemente, con el movimiento obrero, eso -dentro de las propias organizaciones, grandes, pequeñas o medianas- representa un problema, sobre todo, en esos momentos cuando la hora de la verdad se aproxima.

Dra. Céline Sala: El Profesor Pozuelo, para mí, propone una pregunta fundamental: ¿es que una persona hace las cosas porque es masón? ¿Por qué es político? Para mí, la verdadera (Dr. Miguel

Guzmán-Stein: Porque le da la gana) razón...o porque le da la gana...para mí, ésta es la pregunta fundamental; es por eso que en los estudios de Masonería, la prosopografía es muy importante para conocer a la gente, para conocer su itinerario personal y todo esto, para ver y para estudiar más precisamente todas estas preguntas.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Sí hay, por lo general, en este tipo de situaciones -tanto de lado de los apologistas y de los detractores, como también, incluso, tanto de parte de algunos historiadores- cuando se adentran en el campo de la Masonería realmente ven tres puntos por cualquier lado, y todo lo pretenden ver como que hay un factor de conspiración o que cualquier masón -que puede ser ministro, puede ser diputado, puede hacer una cosa muy privilegiada, o puede ser jefe de un sindicato- lo hace por ser masón y no por sus propias convicciones personales. Cuando lo que prevalece es la unión con cualquiera de estas organizaciones o con la vida pública, siempre son primero las convicciones para llegar a un algo; pero desgraciadamente, la visión que hay es esa: si hay una persona que es masón -o que incluso, se ha retirado de la Masonería-, por lo general, la Masonería está detrás de sus actos y no es libre de actuar. Sigamos este panorama, por ejemplo en este campo, yo diría, en la Guerra Civil Española, se reprimió, por parte del bando nacionalista, a sectores de izquierda, sectores republicanos, y todos aquellos que no estuvieran en concreto dentro del bando nacionalista, ¿qué era más grave, ser masón o ser miembro o dirigente de una organización civil sindical?

Dr. Yván Pozuelo: Lo más grave era ser dirigente de un sindicato, miembro militante de algún partido político socialista, anarquista, comunista, trotskista o republicano de izquierdas que masón. Siempre cuando hablamos de represión de la Masonería durante la Guerra Civil. Para mí, la represión de la Masonería, es la represión: primero de la institución, los templos, el saqueo, la incautación de la documentación (eso sí que es represión pura y dura); y luego la represión contra los masones que no eran socialistas, comunistas, anarquistas o republicanos de izquierda (Dr. Miguel Guzmán-Stein: incluso del bando nacional)...exactamente, como uno que ha luchado a favor del bando nacional, a favor de Franco, y cuando acaba la guerra, se encuentra con que está citado o arrestado a saber por qué es masón o ha sido masón; a muchos se les ha condenado por haber sido masón en los años veinte, en los años diez o incluso en el siglo XIX (Dr. Miguel Guzmán-Stein: ya muertos se les condenaba)...y ya muertos también. Y tengo el caso, en Asturias, de un seguimiento de un masón que había muerto antes del 35, un seguimiento que llegó hasta 1962 (un poco para mostrar qué tipo de represión hubo en España, que fue brutal). Y en reacción, hay casos de masones condenados, por el Frente Popular, a muerte; llega el bando nacional, libera la plaza, libera los encarcelados, hasta que se dan cuenta -al día siguiente- que entre los encarcelados también había un masón, entonces lo vuelven a coger y lo condenan otra vez a muerte; incluso, duran dos o tres años los procesos y los juicios de todo tipo; se libera también a gente que muere en la cárcel, una vez que muere en la cárcel, a los dos días la familia recibe un papel diciendo: "su marido ha obtenido la libertad provisional..." (Dr. Miguel Guzmán-

Stein: pensaban en la resurrección de los cuerpos...)... va por ahí...; pero, es indicar lo brutal que fue esa represión. Pero bueno, es verdad que había suspicacias dentro del movimiento obrero, dentro del Frente Popular contra los masones, es ahí donde se dice “¿con quién está?, ¿qué pasa?” y sobre todo, porque la Masonería española no se posicionó, ni en Julio del 36 -cuando empieza ya la guerra civil- ni en agosto, ni en septiembre, sino en octubre -han pasado ya dos meses- contra la sublevación y contra los métodos franquistas. Hay un diccionario interesante de masones militares del profesor Manuel de Paz Sánchez que hizo un listado de los militares masones que han luchado a favor del bando republicano, pero también los que han luchado a favor del bando nacional. Por eso es que no todo es negro, ni todo es blanco. Esa es nuestra labor a los historiadores.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Así es... Bueno, en el caso de Costa Rica, por ejemplo, aquí los masones se dividen, unos son nacionalistas y otros son republicanos, al punto que la prensa no externa nada del discurso antimasónico (tomando en consideración quiénes son sus propietarios y sus protagonistas en un medio muy cerrado), pero es evidente que cada uno por su lado en función de una idea de España, mucho más allá de lo que pudiera ser el factor masónico. Y en Francia, ¿hay represión de la Masonería en algún momento?

Dra. Céline Sala: Si, durante la Segunda Guerra Mundial, durante el gobierno de Vichy, se ve una represión muy fuerte y por ejemplo, todos los funcionarios que eran masones, serían despedidos de su puesto de trabajo, el gobierno impondrá eso y creará un servicio de las sociedades secretas (SSS) que va a revisar todos los documentos de la Masonería para observar quién es masón (Dr. Miguel Guzmán-Stein: ¿por qué? ¿Cuál es la razón?) ...La razón fundamental es el complot judeo-masónico, es un fantasma que va a alimentar el discurso del gobierno de Vichy - influenciado, claro, por Alemania-, y eso en Francia, fue muy difícil para la Masonería. Para mí, hay una Masonería antes de Vichy: la gente decía fácilmente que era masón; y después de Vichy, fue un secreto y muchas personas, ahora, en Francia, no dicen que son masones a causa de este miedo que proviene de la Segunda Guerra Mundial.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Unas preguntas, cuyas repuestas pueden determinar de la manera que ustedes quieran. En estos estudios, sobre sociabilidad, cultura, historia, movimiento obrero, en migración, etcétera, ¿qué papel juega la multidisciplinariedad?

Dr. Yván Pozuelo: Básico. Como dije un poco antes, estudiar la Masonería es estudiar a la Historia en general: Masonería es sociabilidad, es cultura, es política, son asociaciones de todo tipo, es “ideas”, es filosofía, es filantropía, es arte; toca muchas disciplinas, y eso no es fácil, llevar a cabo una investigación que pueda ser tan multidisciplinaria; y para ello, es necesario - desde mi punto de vista- un trabajo de equipo, de historiadores, no individual, yo creo que eso tiene que pasar a la historia. Solo se puede tratar -tanto la Masonería, como el movimiento

obrero, o como la inmigración y todo en su conjunto, toda la sociabilidad- en equipos. Estamos desde hace un par de años -tanto en Europa, como aquí en Centroamérica, en América Latina-, intentado crear este grupo de investigadores, para intentar llevar a este estudio, el método científico de forma sistemática, pero fundamentalmente, la interdisciplinariedad. Estudiar la Masonería no es solo estudiar la Masonería, es estudiar la Historia, es estudiar la sociedad, es estudiarnos a nosotros mismos, incluso sin ser masones, no pasa nada; ellos -poco o mucho- si existen, han influido. Y hay que decir que ha sido la asociación más duradera de estos últimos siglos; hay pocas organizaciones que pueden decir que tienen tres siglos de existencia –aparte de las religiosas-; en fin, no conozco ninguna más. Entonces a la logia hay que tenerla en cuenta, es verdad que nos toman de vez en cuando como folklóricos, pero quien lea nuestros estudios, nuestros artículos, y que vengan y asistan a nuestros congresos, verán que aquí hay trabajo serio. Dentro de este trabajo, algo que estamos haciendo últimamente -que tiene relación con Latinoamérica-, es una revista, la *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña (REHMLAC)*, donde pretendemos llevar a cabo esa interdisciplinariedad.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Dra. Sala...

Dra. Céline Sala: Sí, una cosa en el mismo sentido: en Europa, hace tiempo, la Masonería estaba incluida en la historia; por ejemplo, hace veinte años, había una carrera en la Universidad de Dijon de historia de la Masonería, fue el profesor Daniel Ligou quien lo impartió y que propondrá esta nueva forma de ver la Masonería y -como lo ha dicho el profesor Pozuelo- tenemos que seguir este trabajo; es un trabajo importante para salir del contexto únicamente masónico para ver una historia más general, pero en equipo, sino será imposible; para ver los lazos entre los archivos, es únicamente en equipo y claro, siempre tratamos de trabajar en este sentido.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: En esa orientación, hay un par de preguntas, también para que ambos se refieran a ellas para el final del programa: ¿qué es ser un investigador? Y la segunda es ¿cómo enseñar a investigar?, tomando en cuenta que no es un asunto de aula, por lo general, sino es un asunto que se manifiesta –por ejemplo- en las publicaciones (es casi impersonal), en los congresos, en los seminarios; pero no es lo mismo, no es la educación formal de las profesiones, sino que, ¿cómo se puede enseñar a investigar?

Dra. Céline Sala: Para mí, un investigador es –ante todo- una persona que busca algo, que busca de manera objetiva y, a veces, en la documentación habrán cosas que van contra sus ideas, su manera de ver o la forma en la que las cosas se han visto hasta ahora; un investigador es una persona -para mí- abierta sobre interdisciplinariedad para ver esto. Y ¿cómo enseñar esto? La metodología me parece muy importante para producir un trabajo científico. Me parece que la Masonería -por ejemplo- ha sufrido mucho de trabajo poco científico y ahora, me parece que hay

una escuela nueva que realiza trabajos científicos y hay que decir las cosas que vemos en la documentación, hacer los lazos en equipo –si es posible-, para una historia social-cultural lo más auténtica posible.

Dr. Yván Pozuelo: Yo entré en la investigación cuando decidí estudiar historia, con diecisiete años y lo decidí porque quería saberlo todo y además, quería contarlo todo. Con este punto de partida, investigar es un trabajo serio y paciente; pero la verdad es que no estamos en una sociedad paciente, es una sociedad que quiere resultados inmediatos, conclusiones inmediatas; antes se podía decir que teníamos más tiempo, más tranquilidad, ahora ya no hay tranquilidad; también, a raíz de lo que hemos comentado en otros aspectos, la competencia -y todas estas cosas- es verdad que pueden influir en estos trabajos y creo que el grupo que estamos construyendo desde que empezamos con el grupo “La Habana” en el 2007, en los congresos de historia de la Masonería en Latinoamérica y El Caribe, a través de la revista; pero, aunque escribamos mucho y aunque escribamos rápido, escribimos simplemente para saber y trasladar nuestros estudios y conclusiones a la población; porque siguen siendo las mismas conclusiones partidistas las que se oyen, se leen y se ven en los grandes medios de comunicación, en los que prácticamente, nosotros estamos desaparecidos, no contamos.

Dr. Miguel Guzmán-Stein: Ésta es la primera visita a la Universidad de Costa Rica de los profesores Céline Sala e Yván Pozuelo. Ellos son parte del programa de estudios históricos de la Masonería y de sociedades patrióticas de la Universidad de Costa Rica que se ha abierto este año y esperamos tenerles de nuevo en esta Universidad y en el país; ha sido un placer recibirles y sobre todo, escucharles en este programa, como también será un honor escuchar sus ponencias en el próximo Congreso Centroamericano de Historia que se celebrará en la semana próxima, en Managua.